

“Selvas Amazónicas” se asoma, hoy, a la Navidad. El tiempo de Navidad es un tiempo de gracia, tiempo de alegría, tiempo de amor. Tiempo de gracia porque un Niño nace y hace las delicias de todos. En cierto modo, algo nace en nosotros mismos: nace el Niño, verdadero protagonista, que llena nuestra existencia si sabemos recibirlo con sencillez; nacen nuestras ilusiones infantiles: los pequeños, porque viven con entusiasmo estos días entrañables. Ellos ven a sus padres alegres; a la gente más feliz que otros meses. La Navidad es tiempo de los adultos porque sentimos cercana la presencia del cariño, de la amabilidad, de la solidaridad. Nos sentimos más cercanos; y, en un mundo a veces hostil, crece la esperanza de una humanidad más digna y generosa.

Navidad representa un tiempo de alegría. En medio de tantas guerras, tantos conflictos, tantos problemas, llega la Navidad. Vendrán las treguas, los acuerdos, las declaraciones de buenas intenciones. Ello produce alegría y sólo nos hace creer en algo un poco increíble: ojalá la Navidad durase todo el año. No tenemos derecho a matar la alegría; y el Niño de Belén puede invadir nuestras almas con esa “rara alegría” que suscita nuestro sentimiento más íntimo. Si sentimos que nuestro interior se convulsiona para el bien, la Navidad se ha adueñado de nuestro corazón.

Navidad es tiempo de amor. Dios es amor y el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones. Todo



EDITORIAL

porque Dios tuvo la locura de enviar al mundo a su hijo, pequeño, débil, indefenso, pero capaz de inundar toda nuestra vida. ¡Qué pocas cosas había en el pesebre! Pero allí en la pequeña cuna se encontraba el Niño Dios, que iluminaba todo y que ofrecía a pastores y magos el mejor de los regalos: el amor. En Navidad todo son para bienes: “Feliz Navidad”, “Te deseo una gran felicidad”, “Que este nuevo año sea un año de paz y amor”: ¡Cuántas cosas nos deseamos! Nos gustaría que todo ello fuera realidad.

Lectores de “Selvas Amazónicas”, nuestro pensamiento vuela muy alto en estos días y nos trasladamos al

mundo misionero. También en nuestras misiones celebran la Navidad, pero es una celebración pobre, humilde porque hay niños que tuvieron peor suerte en la vida. Vaya hacia ellos nuestro recuerdo. Nos están esperando porque a lo largo de tantos años “Selvas Amazónicas” no les ha abandonado. Es parte de nuestra pequeña historia.

Que pasen una feliz Navidad, y en medio del derroche que ofrece el primer mundo, nos acordemos de ese otro mundo que espera, con ilusión, las migajas de cariño y ternura que todos nosotros podemos brindarles.

EN ESTE BOLETÍN

Hoy y mañana.

Pág. 2

Más que un carro.

Pág. 4

La otra orilla.

Pág. 6

Radio Seybo.

Pág. 8

La Misión es noticia.

Pág. 10

Mil muertos por una chacra.

Pág. 12



**P. Joaquín Barriales, OP.**

*Convento de la Virgen del Camino (León)*

# HOY Y MAÑANA

*Este artículo está tomado de «Matsigenka», 1977, Cap. 23, Págs. 86-87, pero a pesar de los casi cuarenta años transcurridos desde su primera publicación, sigue teniendo inmensa actualidad como fiel reflejo de la situación social hoy día del pueblo matsigenka. Esta es la razón de su publicación en nuestro boletín.*

Los segmentos de la etnia matsigenka en la actualidad gozan, en su mayoría, de una pronunciada identidad. Tal afirmación nos puede mover a pensar que la vida, para el matsigenka, transcurre en paz y libertad, pero no es exactamente cierto. Los núcleos poblados más numerosos, en contacto directo con la sociedad nacional, sufren un constante bombardeo, que va afectando esa paz y libertad, disfrazado de «progreso y civilización».

Lamentablemente esta sociedad mecanizada, que se extiende rápidamente a la conquista de todos los recursos que puedan reproducir y hacer sobrevivir sus sistemas, amenazados ellos mismos de inflación, enfermos y deteriorados, y para la que no existen, al mismo tiempo, obstáculos insalvables, lleva en su fondo un concepto desintegrador de cuanto no coincida con sus intereses. Las mismas leyes, que constituyen un avance hacia la recuperación de las etnias amazónicas, contradicen su mística ante las necesidades de una sociedad más numerosa, y cuando pretenden crear un mundo nuevo para las Comunidades Nativas, las pone de inmediato al borde de la sociedad de consumo en la que serán absorbidas, de alguna forma, engrosando las filas del ya numeroso proletariado, porque tal

sociedad considera al nativo como objeto de «civilización, conversión, integración», y para ella el título de «nativo» constituye un eufemismo

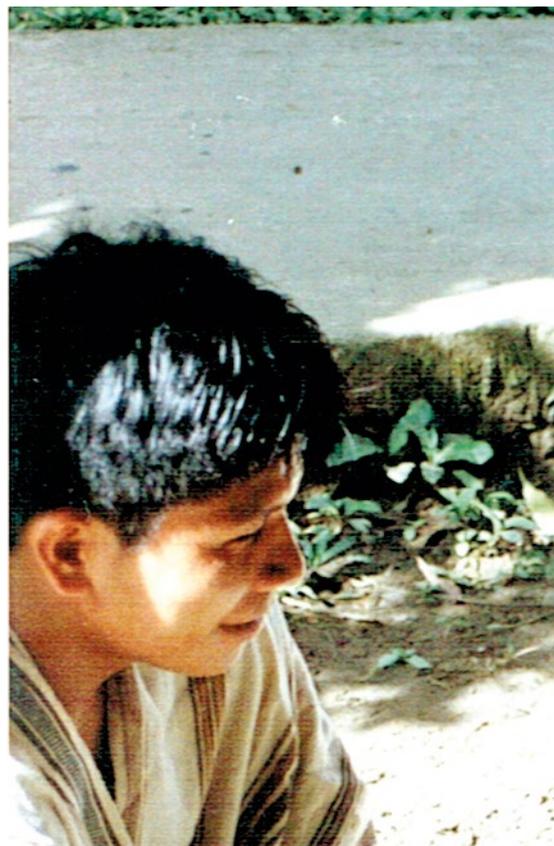
“  
Cuando sopló  
Tasorintsi,  
aparecieron tantos  
matsigenkas que no  
se podían contar.  
”

para evitar expresiones que tuvieron sentido marcadamente negativo, pero el concepto vuelve a ser marginador en sus efectos.

Los matsigenkas no están menos lejos de esta nueva situación y, si bien es cierto que su cultura ha resistido los combates más duros, a través de su historia, reabsorbiendo y reinterpretando todo acontecer, aún no han encontrado el lugar que les pertenece por derecho propio en el concierto nacional. Ninguna institución estatal se ha interesado por la auténtica liberación de los nativos a través de la educación, el desarrollo, la sanidad. Es más, se ha criticado y combatido denodadamente la obra de las Misiones, bajo la acusación de paternalismo y alienación, cuando tal institución solamente ha busca-

do y busca el desarrollo integral del nativo (social-religioso, intelectual, económico, sanitario, etc.).

El avance «colonizador» de la sociedad nacional trata de emprender su más decidido impulso hoy. Los matsigenkas del Alto Urubamba comienzan a sentir nuevamente el acercamiento a su mundo de esquemas para los que no se sienten preparados. Unos se repliegan más allá de fronteras posibles e inmediatas,



otros aguardan, mesiánicamente, que la nueva sociedad cubra las múltiples necesidades que le crea.

Este es el reto al que se enfrenta también la Misión, cuando trata de reestructurar, a la luz de su experiencia entre nativos, la metodología que se condicione mejor a la forma de vida, historia, cultura y futuro de estas sociedades a las que ama. Y, en principio, parte ya de que sus puestos misionales no son sinónimo de «pueblo», sino de áreas culturales en las que hoy existe un desigual desarrollo y muy diversos y diferentes niveles de vida. Su interés prioritario no es la creación de valores económicos reproducibles, sino la salvaguarda de los valores humanos de las sociedades y su decidido fomento. Ésta es su evangelización.

Los matsigenkas del Bajo Urubamba viven una ansiosa expectativa conforme ven avanzar el movimiento

de la poderosa sociedad que los envuelve por oleadas, en un peligroso ideal meramente económico. Tanto la búsqueda de petróleo, como la intensa extracción de madera, no son más que muestras de un futuro abierto a lo desconocido. Pasan las oleadas, arrastrando a algunos, pero sabiendo el nativo que volverá a su propio hábitat despojado, reincorporándose, fortaleciéndose, asentándose a la espera de mejores condiciones de igualdad y oportunidades, para servirse de un progreso que no es patrimonio de una cultura, sino de la Humanidad.

La minoría étnica matsigenka del Madre de Dios, no ha encontrado aún su asiento definitivo tampoco, e incluso quienes viven dentro del Parque Nacional del Manu no están en mejores condiciones frente a la sociedad nacional. Otra minoría, del Madre de Dios, está acogida a etnias más poderosas e influyentes

que les dan refugio y donde podrán perdurar.

Las secciones de la vertiente del Apurímac, del río Mantaro, Ene y Perene, también están inmersas en la situación histórica actual, ya que son muchos los frentes a través de los cuales la sociedad nacional emprende su propio desarrollo. Estamos convencidos de que también saldrán victoriosos y alcanzarán ese día en el cual, participando de una sociedad pluralista de una nación, aportarán la riqueza de sus valores culturales y la experiencia de su historia profunda. No tratamos de idealizar. Nos basta mirar atrás: Conquista, Virreinato, Reducciones, hacienda, caucho, oro, petróleo, madera...

Al final habrá sido cierto el mito: Cuando sopló Tasorintsi, aparecieron tantos matsigenkas que no se podían contar.





**Carmen Calama**  
Voluntaria en Shintuya

# MÁS QUE UN CARRO

**E**stos días para movernos por las comunidades salimos normalmente en bote y en el carro (coche) de los Padres.

En estas tierras de manera habitual la gente se traslada a pie de una comunidad a otra, y camina a cuestras con su saco, sus niñitos, y sus cosas.

El domingo nos movimos por 4 comunidades a celebrar y a lo largo de todo el día el carro fue instrumento de comunicación al servicio de todos.

Iniciamos el camino Carlos y yo con el P. Hilario y esta vez nos acompañan dos de los chicos de la misión: Roger y Natanael.

De manera natural, aprovechamos el camino a Salvación –primera comunidad – para saludar a las gentes y llevarles la Buena Noticia. A lo largo de todo el recorrido entre comunidades asoman pequeñas viviendas y en algunas de ellas, donde va parando el P. Hilario, al

toque del claxon llegan corriendo los niños o papás a saludar al Padre y recoger la hoja dominical.



Tras dejar el coche a un lado, atravesamos el río a pie para acceder a la pequeña capilla e iniciar la Eucaristía.



En ese trasiego de hoja por aquí y saludo por allá, se van cruzando encargos varios aprovechando la facilidad que da moverse en la camioneta: ‘Padre, de camino a Mansilla, en la casa amarilla de la derecha, diga al Sr. Wanca que urge que venga que le esperamos acá. O, Padre, a la entrada del puesto del parque, deje este sobre de mi parte al encargado, o...’ Y así en cada comunidad.

Celebramos en Salvación, Aguanos, Alto Carbón y Shintuya. El P. Hilario, además de ir concentrado en los baches y desprendimientos de la carretera, va atento a cuantos encontramos en cada paso, para acercar, hasta donde sea posible y mientras haya sitio en el coche a los que caminan con carga o con niños, o ancianos de acá para allá. En cada uno de los recorridos vamos subiendo gente que sale a nuestro paso, acortando de algún modo su llegada y poniendo el carro al servicio de los demás.

Aquí casi nadie tiene licencia de conducir y mucho menos carro, pero la necesidad de moverse entre comunidades para salir a vender lo que sacan de la chacra y a comprar lo que la chacra no da como el azúcar, la sal, ropa, o calzado, es una realidad que alcanza a todos.

Ya de camino a Alto Carbón, donde fuimos a celebrar, recogemos una familia que sube a pie desde su comunidad para unirse a nosotros en la

## AYÚDANOS A REDUCIR GASTOS Y A DEFENDER NUESTROS BOSQUES



Mándenos un correo electrónico a [recepcion@selvasamazonicas.org](mailto:recepcion@selvasamazonicas.org), así sabremos su dirección electrónica, indicándonos que quiere recibir toda nuestra correspondencia: cartas, felicitación, propaganda, certificado para Hacienda, agradecimientos, incluso el boletín por correo electrónico.



**EVITEMOS LAS DEVOLUCIONES.** Si usted recibe este boletín por correo postal, compruebe que en el sobre la dirección postal es correcta y completa indicando nombre de la calle, número, escalera, piso y puerta. Nos devuelven muchos envíos por direcciones incorrectas o incompletas. **GRACIAS.**



celebración. Una vez más nos acomodamos todos en el carro – unos delante y otros detrás – haciendo más llevadero el camino y juntos llegamos hasta la orilla del río Carbón donde, tras dejar el coche a un lado, atravesamos el río a pie para acceder a la pequeña capilla e iniciar la Eucaristía.

A veces en silencio, otras comentando, algunas incluso durmiendo, estas

gentes nos acompañan, suben, bajan... y aquí, donde nadie tiene carro, el coche de la Misión, es un poco la camioneta de todos.

Regresamos ya tarde a Shintuya a celebrar, y en mi cabeza surgen caras y nombres del día: Domingo y Juan, el Sr. Alejandro y familia, la mamita de Mansilla, el paisano de Ayacucho, la pareja de Shintuya....

Y en esta última Eucaristía de hoy surge en mí una oración: Gracias PADRE por darnos la oportunidad de compartir a través del camino y con el carro la historia de tantas gentes que TÚ y los Padres, con su disponibilidad y servicio, ponéis en nuestro paso por la Misión. ¡Unidos en Misión!.

Shintuya – 13 agosto de 2014



**P. Pablo Zabala O.P.**

*Boca Colorado*



## LA OTRA ORILLA

**M**edia mañana cuando Rubí me llama desde Delta 1 informando que hay pase normal.

Es el 23 de diciembre y el P. Ignacio Doñoro me está enviando con Gustavo y sus 5 pelachos los 300 bizcochos que nos han regalado los amigos de Cabaña Quinta desde Puerto Maldonado. Aprovecho a cargar en Colorado los juguetes que me ha dejado el Alcalde Provincial, Américo Hurtado, también para Delta 1. Son las 2 de la tarde cuando llego a la playa de Puerto Carlos, los pelachos ya llevan una hora de espera revolviendo el ambiente. De inmediato salimos y el trayecto sin novedad hasta llegar a Delta 3. El río no se ve muy crecido de modo que nos aventamos a fuer de ave marías.

Los dos primeros tramos de agua sin novedad, seguimos las huellas que siguen frescas hasta que topan con las aguas. Unos palitos indican la ruta pero en lontananza mis ojos no distinguen. Esperamos como media hora hasta que vimos cruzar tres camionetas en dirección a nosotros. Todos ojo avizor para poder seguir la senda invisible. De momento, sin apuros, hemos felicitado a nuestro carro que, valiente, ha cruzado sin quejarse. Otro tramo largo de arena y cascajo firme y nos plantamos frente al último y más profundo paso. Al frente, en la otra orilla, está el camino expedito para el centro urbano. La gente, chismosa, se arremolina a ver quien cruza.

Tenemos suerte, un tractor inicia la ruta y detrás una camioneta similar

a la nuestra, aunque esas antiguas suelen ser más sufridas para estos casos. Dejando cierta distancia les sigo atento, ya no llevamos cuenta de las ave marías que van empujando. Como vamos a favor de la corriente no ha habido mayor problema y cruzamos sin novedad aunque con mucha alegría por parte de los chiquitines.

Vamos visitando las fans, se conoce que no creían que íbamos a pasar y no han preparado el chocolate. Recién se ponen a buscar las ollas. Llegamos al terreno donde estamos avanzando la construcción de la parroquia, demasiado barroso. Se pretendía que la chocolatada fuera el atractivo para que la gente menuda del pueblo contemplara las obras y pudiera pasar la voz a las familias.

Más bien nos juntamos en la primera casa en construcción más cercana y allí van arrimando la leña, agua, ...

Aún hemos hecho otro viaje hasta la comisaría de policía para recoger todos los juguetes antiguos ya que los niños pueden llegar a 1.000, la radio macuto funciona al toque. Son las 4,30 y antes de que se haga tarde, antes de que crezca el río nos escapamos sin esperar la chocolatada. De vuelta a la orilla, esperamos unos cuantos valientes que nos adelanten y poder seguir en caravana. Ahora vamos contra la corriente, el agua se pasa por encima del capó, no sé si frené, si metí el embrague, si cambié de doble tracción... en un segundo nos vimos con una rueda en hondo. El motor se apagó, al querer arrancar de nuevo carraspeaba lastimosamente.

El agua comenzó a subir el nivel dentro de la cabina, hasta 4 dedos por debajo del cristal bajado en la parte derecha, a mí me remojaba las piernas ni darme cuenta. Flotaban dis-

tintos enseres. En un principio todo fueron risas. Por las ventanas fueron sacando a los chicos y dejándolos en la arena. Las camionetas se detuvieron e intentaron jalarme con sogas pero no pudieron.

Pero como Dios funciona, enseguida apareció un tractor con su carreta que con su gruesa cadena nos jaló sin pausa hasta Delta 3, en la altura, en medio de la población, donde ellos recogieron unos bidones de petróleo y retornaron a Delta 1. Ellos decían que sólo era cuestión de cambiar de aceite, Gustavo fue con los pocos ahorros hacia atrás a conseguir 2 galones, 120 soles. Un joven mecánico estuvo sacando el agua y aceite del cárter. También el filtro de aire, las mangueras... se veían llenas de agua. Con la oscuridad delante decidimos dejar la camioneta allí mismo y regresar a Colorado con los chicos. Como Gustavo no llegaba ni parecía pudiera llegar, pedimos a un vecino que por 150 soles nos llevara a casa.

“

Por otro lado también me ha sorprendido y maravillado su gran poder de adaptación y superación.

”

Enseguida los chicos quedaron roques y las 8,30 de la noche nos recibieron en Colorado. Ya después de las 10 aparece Gustavo hecho un héroe. La parte del río la hizo a pie, cuando llegó a Delta 3 ya habíamos marchado, aún tuvo suerte que le acercaron en carro por 40 soles. El 24, Nochebuena y sábado, teníamos programado ir a celebrar misa en Puerto Carlos por la mañana. Tuvi- mos que avisar que sería otro día.

## USTED PUEDE AYUDARNOS

### TRANSFERENCIA BANCARIA

**Banco Santander:** Claudio Coello, 114 - 28006 Madrid  
ES16 0049 5160 7629 9301 2381

**Caja Madrid:** Príncipe de Vergara, 71 - 28006 Madrid  
ES71 2038 1007 0160 0109 1902

**La Caixa:** Velázquez, 105 - 28006 Madrid  
ES13 2100 2472 4601 1017 0376

### DONACIÓN "ON LINE"

Desde nuestra página web:

[www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/donaciones](http://www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/donaciones)

### INGRESO EN EFECTIVO EN NUESTRAS OFICINAS

"Selvas Amazónicas"

c/ Juan de Urbietta, 51, bajo, 28007 Madrid.

### ADQUIRIR ARTÍCULOS SOLIDARIOS

En nuestra página web:

[www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios](http://www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios)

### HACIENDO REGALOS SOLIDARIOS

Desde la página web:

[elbazardelossueños.org](http://elbazardelossueños.org)

### GIRO POSTAL

Selvas Amazónicas

c/ Juan de Urbietta, 51, bajo, 28007 Madrid.



**Fr. Miguel Ángel Gullón Pérez, O.P.**

*Misión de Santa Cruz de El Seybo, República Dominicana*

# RADIO SEYBO, ¡¡¡ SU EMISORA... 40 AÑOS ESCUCHÁNDOTE !!!

**E**stamos celebrando muchos años de magia en las ondas. Cumplimos 40 años de estar en el aire, con los pies en la tierra. Han sido muchos los esfuerzos, más las ilusiones y no menos los desvelos. Radio Seybo agradece la vida entregada de muchas personas de buena voluntad que han dejado detrás y delante de los micrófonos tanta mente y corazón, las cuales se sienten agradecidas por esas sonrisas y lágrimas compartidas. Nos sentimos deudores de este pasado que nos revitaliza y relanza. Las ilusiones pasadas y los sueños que se hicieron realidad en medio de tanta dificultad hicieron madurar este precioso proyecto educativo a través de las ondas animado por los Frailes Dominicos. El eco de esta realidad pasada, está en los labios de las Comunidades, sobre todo de las que viven en los campos más lejanos, de las gentes más sencillas que sienten suya la radio, nuestra radio.

Radio Seybo es más que una radio, es una gran familia y así ya nos conocen. Cada uno de los programas, desde "La Palabra de Dios hoy" hasta "Los niños y niñas también cantan" son escuelas de formación, de compartir, de diálogo, de alegría y esperanza. El micrófono nos reúne, la tecnología

nos amplifica gracias a nuestros corazones que se unen, vibran, crean sintonía y nos comunican.

Sintámonos orgullosos y, a la vez, humildes. Orgullosos porque hemos hecho mucho bien: hablando, sus voces son las mejores y más melodiosas y escuchando, por eso nuestro lema "**Radio Seybo, ¡¡¡ su emisora... 40 años escuchándote!!!**", compartiendo tantas alegrías, tristezas individuales y grupales. Humildes porque siempre nos queda mucho que inventar – sabemos que la creatividad nos debe guiar cada día para no caer en la rutina y seguir acompañando a tantas personas. Estamos acompañados, tenemos la fortaleza de pertenecer a instituciones como UDECA, ALER, ADORA, SIGNIS y AMARC con las que tejemos redes de esperanza encaminadas hacia el Buen Vivir de nuestros pueblos gracias a la colaboración de Acción Verapaz, del Secretariado de Misiones Selvas Amazónicas y de muchos amigos y amigas que nos apoyan.

Todo ello nos anima a seguir luchando contra la interferencia en nuestro dial de Latidos 93.7 FM de la capital y a seguir insistiendo para que el Instituto Dominicano de las Comunicaciones (INDOTEL) nos escuche

poniendo fin a esta injusticia de invasión del espacio radioeléctrico que nos pertenece.



Es una aventura que vivimos con pasión desde el espíritu del evangelio que nos llama a ir más lejos de la cabina.



Brindemos por nosotros para que sigamos fortaleciéndonos como familia. Brindemos por El Seybo y la región oriental de la isla para que nos siga dejando escribir líneas de historia preciosas, letras de vida y utopía. Se huele y se palpa si realmente estamos haciendo una radio de verdad, de la verdad y para la verdad cuando somos capaces de sintonizar con nuestros oyentes, con sus gustos, con los valores que buscan, con sus sueños.

A partir de aquí se configura la misión de Radio Seybo: "Acompañar a la sociedad seibana y de la región



oriental de la isla en sus luchas hacia la conquista del Buen Vivir involucrándose en los procesos encaminados a lograr cambios justos y dignos prestando atención a los más desfavorecidos. Promover, vigilar, participar y orientar a la comunidad seibana, dándole vida a la esperanza de la ciudadanía desde los valores del Evangelio”.

Pidamos a Dios que nos conceda semillas de esperanza para sembrarlas

en cada uno de los corazones que nos escuchan y semillas que germinan y den buen fruto en el “Proyecto de Agricultura Virgen de Covadonga” que incentiva la producción local, contribuye a la soberanía alimentaria de la provincia, es una Escuela de Formación, crea fuentes de trabajo y sostiene económicamente a la emisora.

Quedan muchos detalles por escribir. Cada día en la radio es diferente, los

programas son diversos, el excelente equipo de profesionales se esmera por ser creativo, se respiran deseos de superación. Sí podemos decir que es una aventura que vivimos con pasión desde el espíritu del evangelio que nos llama a ir más lejos de la cabina, del micrófono, de la oficina. Nos mueve llegar a las Comunidades más lejanas para escuchar sus alegrías y penas, para acompañarlas y que sientan a Radio Seybo como algo más que una radio.

**SI TE SIENTES “AMAZIONADO”,**

colabora con los estudios de un niño de nuestros internados en la Misión por 20 € al mes. ¡Contacta con nosotros!

**91 564 26 12**

selvasamazonicas.org  
repcion@selvasamazonicas.org

# LA MISIÓN ES NOTICIA

## CARTA DE LAS DOMINICAS

Martes, 16 Septiembre 2014

Hermana María Hanna OP.

**C**ontinuamos compartiendo nuestra lucha diaria con ustedes con la esperanza de que nuestro grito pueda ser escuchado en todo el mundo.

Somos como el hombre ciego de Jericó (Mc 10, 46-52), el cual no tenía más que su voz para implorar misericordia a Jesús. Aunque algunas personas lo ignorasen otras lo escucharon y lo ayudaron. ¡Nosotras contamos con personas que nos escuchen!

Estamos comenzando la tercera semana de desplazamientos. Las cosas se mueven muy lentamente en cuanto a lo que se refiere a proporcionar refugio, alimentos y necesidades básicas para las personas. Todavía hay gente que vive en las calles. Todavía no hay campamentos organizados fuera de las escuelas que se utilizan como centros de refugiados.

Un edificio de tres plantas aún sin acabar también ha sido utilizado como refugio. Para salvaguardar su privacidad en este edificio inacabado las familias han dividido

los espacios en habitaciones utilizando láminas de plástico. Estos lugares parecen establos.

Todos nos hacemos la misma pregunta: ¿hay algún tipo de final a la vista? Apreciamos todos los esfuerzos que se han hecho para proporcionar ayuda a las personas desplazadas; sin embargo, han de tener en cuenta que el suministro de alimentos no es la única necesidad esencial que se requiere. Nuestro caso es mucho más grande. Estamos hablando de dos minorías (cristianos y mazdeístas) que han perdido sus tierras, sus hogares, sus pertenencias, su trabajo, su dinero, algunos se han visto separados de sus familias y sus seres queridos y todos están perseguidos a causa de su religión.

Los líderes de nuestra Iglesia están actuando lo mejor que pueden para resolver el problema. Se han reunido con los dirigentes políticos y con los presidentes de Irak y Kurdistán; pero las iniciativas y acciones llevadas a cabo son lentas y modestas. En realidad todas las reuniones políticas han concluido en nada. Hasta ahora no se ha llegado a ninguna solución con respecto a la situación de las minorías desplazadas. Por esta razón la confianza en los líderes políticos se ha perdido completamente.

La gente ya no puede aguantar más. Es demasiado pesada la carga. Ayer un joven expresó que prefería morir a vivir sin dignidad. Las personas



sienten que han sido despojadas de toda dignidad. Estamos siendo perseguidos a causa de nuestra religión. Ninguno de nosotros podía haber pensado que íbamos a vivir en campos de refugiados a causa de nuestra religión. Es difícil creer que esto pueda suceder en el siglo XXI.

Nos preguntamos qué es lo que está sucediendo exactamente: ¿es otro plan o acuerdo para dividir Irak? Si eso es cierto, ¿por quién y por qué? ¿por qué los problemas que hubo en 1916 para dividir Oriente Medio se están repitiendo ahora? En esos momentos se trataba de una cuestión política y personas inocentes pagaron por ello. Es evidente que ahora hay gente astuta y culpable de la división de Irak. En 1916 perdimos a seis hermanas, muchos cristianos murieron y muchos fueron dispersados: ¿es circunstancial la situación de división que ahora afrontamos o es deliberada?



Sin embargo, la lucha no sólo se lleva a cabo en los campos de refugiados. Lo que ha ocurrido en los pueblos cristianos que han sido evacuados es incluso peor. El Estado Islámico forzó a los cristianos a abandonar sus casas antes de la noche del 6 de agosto. Ayer setenta y dos personas fueron expulsadas de Karakosh.

Sin embargo, no todos llegaron. Los que llegaron ayer por la noche se encontraban en unas condiciones miserables. Tuvieron que cruzar el río Al-Khavi (un afluente del Gran Zab) a nado porque el puente había sido destruido. Todavía quedan algunos a la otra orilla del río. No sabemos cuándo van a llegar a Erbil. Ello depende de la situación y negociaciones entre el Peshmerga y el Estado Islámico.

Un grupo de personas fueron a buscar a los ancianos y a los que no podían caminar. Una de nuestras hermanas fue para traer a sus padres y le contaron lo sucedido. Otra mujer nos relató que la habían separado de su marido y sus hijos y que no sabía nada de ellos, probablemente son algunos de los que quedan a la otra orilla; o también pueden estar entre los rehenes capturados por el Estado Islámico. Una hija de tres años fue arrebatada de las rodillas de su madre y tampoco se sabe nada de ella.

No sabemos por qué el Estado Islámico está enviando gente a Karakosh, pero hemos estado oyendo de boca de aquellos que han



ido llegando que el Estado Islámico está introduciendo barriles de contenido desconocido en la ciudad. Además conocemos el caso de cuatro familias Cristianas que están atrapadas en Sinjar desde hace tres semanas. Probablemente se estén quedando sin comida y sin agua. Si no reciben ayuda pronto morirán allí. Actualmente no tenemos contacto con ellos y no hay forma de negociar con el Estado Islámico.

Por lo que concierne a nuestra comunidad sabemos que nuestro convento de Tel Kaif está siendo utilizado como sede del Estado Islámico. También sabemos que han ocupado nuestro convento de Karakosh. Los que han llegado recientemente nos han dicho que las santas imágenes, los iconos y todas las estatuas están siendo destruidos. Las cruces han sido derribadas de los tejados de las iglesias y han sido reemplazadas por las banderas del Estado Islámico.

Esto no sólo ha sucedido en Karakosh y Tel Kaif. En Baqofa una de nuestras hermanas habían escuchado que la situación estaba calmada. Volvió con un pequeño grupo de personas a buscar su medicina. Cuando llegaron encontraron el convento registrado y todo tirado por las habitaciones. En el momento en que entraron al convento tres bombas impactaron contra la ciudad. Salieron inmediatamente.

Aparte de lo que está sucediendo con los cristianos sabemos que ayer, viernes día 22, un fanático suicida Chiíta y hombres armados atacaron la mezquita Suní de Abu Musab situada en un pueblo bajo el control del gobierno de Irak en la provincia de Diyala, dejando sesenta y ocho muertos. Es desgarrador oír hablar de gente que muere asesinada mientras reza.

Por lo que respecta a los medios de comunicación, podemos afirmar que esta masacre eclipsó lo que está pasando con los cristianos en la llanura de Nínive. Tenemos miedo de que nuestra lucha se convierta en una cuestión privada y escondida y que no vaya a tener impacto en el mundo nunca más.

Por último, tenemos que decir que la gente está perdiendo la paciencia. Han perdido todo lo que tenían en sus lugares de origen: iglesias, campanas de las iglesias, barrios y vecinos. Es desgarrador para ellos escuchar que sus hogares han sido saqueados. Aunque amán sus lugares de origen la mayoría de ellos están pensando en abandonar el país para poder vivir con dignidad y encontrar un futuro para sus hijos. Es difícil tener esperanza en Irak o confiar en los líderes políticos.

Por favor, manténganos presentes en sus oraciones.

P.S. Por favor, comparta esta carta con otras personas. Deje que el mundo escuche el clamor de los pobres y de los inocentes.





**P. Roberto Ábalos, O.P.**  
*Misión Koribeni*

# MIL MUERTOS POR UNA CHACRA



**D**urante todo el día estuve escupiendo su sonido mortal la máquina asesina. Al atardecer me acerqué al campo de exterminio y el panorama era aterrador. Pude contar más de mil seres vivos abatidos. Su sabia salía todavía fresca de sus miembros descuartizados y se filtraba por la madre tierra aterrada de ver tanta vida desangrada en su regazo. Eran la mitad adultos, la otra mitad todavía tiernas criaturas. Pronto el fuego dejará reducidas a cenizas su existencia. Mil vidas arrebatadas en un día y en una sola chacra.

Esto sucedía en un lugar del Alto Urubamba de cuyo nombre no quiero acordarme por consideración a los

paisanos matsigenkas. ¿Desde cuándo esta terrible avaricia, esta insensata estupidez se ha metido y cebado en el alma de la cultura nativa?

No estoy haciendo poesía ni escribiendo una novela. Se trata de una cruenta y despiadada realidad: mil árboles cortados con motosierra para sembrar una chacra. El promedio de vida de estas criaturas vegetales, será de unos diez años de vida. ¡Diez mil años de amor de la madre tierra para su gestación y desarrollo, para que la locura por la plata derrumbe todo ese caudal, ese chorro de vida!

Toda esa vida asesinada y abatida, producía y curaba, nos regalaba el oxíge-

no que nuestra humanidad respira. A cambio nosotros respondemos reduciendo toda su vida a cenizas y lanzando al aire carbono mortal que irá contaminando nuestro aliento y gestando en nuestro organismo individual y planetario, el cáncer que toda la plata del mundo no logrará curar. Estamos envenenando con nuestra práctica arboricida, el presente y el futuro de nuestros hijos, de nuestras comunidades, de nuestra humanidad.

Y no es en una sola chacra donde este masivo, milenario asesinato tiene su aposento. Es práctica ya generalizada en este tiempo de quemas. Estamos asistiendo al más vivo y realista cuadro que se haya pintado nunca sobre



el infierno que reafirma su existencia sobre nuestra incendiada, ahumada, contaminada geografía.

Algunos quieren pensar y dicen que el infierno no existe. Pues aquí lo vemos, lo olemos, lo oímos, lo sentimos, lo padecemos cada día. Es el llanto crepitante y el crujir de esos cuerpos mutilados y retorcidos que nos gritan nuestra afrenta, nuestra cobardía, nuestro afán destructor de vidas.

Lo peor de todo es que matamos esa vida no por sembrar otra, por alimentar nuestras vidas; la causa primera es la avaricia. Por un puñado de dólares vendemos a nuestra propia madre

“

**No estoy  
haciendo poesía  
ni escribiendo  
una novela.  
Se trata de  
una cruenta  
y despiadada  
realidad.**

”

que con tanto cariño nos ha sembrado y regalado la flor y el fruto de nuestra vida.

El árbol de la vida tiene en su epidermis dibujados en círculos concéntricos sus años de existencia. Es el testigo fiel de nuestra, más pronto que tarde, maldita genealogía.

Pero todavía estamos a tiempo de detener este vegetal genocidio. Todavía nos queda mucha maravilla y diversidad biológica en nuestra madre selva. Disfrutemos, valoremos, respetemos cada vida, en fraternal armonía; utilicemos racionalmente esos recursos difícilmente renovables. Y nuestra penitencia es volver a abrir la pachamama, hacerle nuestra ofrenda y sembrar en ella, reforestar en estos campos arrasados, nueva semilla de vida.



# EL RINCÓN MISIONERO

24

POR FERNANDO SUAREZ





# ¡NOS HEMOS TRASLADADO!

Nuestra nueva dirección es:  
**Juan de Urbietta, 51, Bajo - 28007 MADRID.**  
Mantenemos los números de teléfono  
**915 642 612** y de fax **915634792.**

Vengan a conocer las nuevas oficinas:  
**¡ LE ESPERAMOS !**



## DESCUBRE **PAPELES DE TAMBOPATA**

EL LIBRO DE RELATOS  
SOBRE LA SELVA QUE  
TE FASCINARÁ

**DONATIVO  
15-20€**  
+ gastos de envío



## CONTACTO

**91 564 26 12**

selvasamazonicas.org  
repcion@selvasamazonicas.org



**Juan de Urbietta, 51, Bajo -28007 Madrid**